

PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.

120 Front Street, New York.

AÑO III. NÚMERO 167.

Nueva York, 15 de ABRIL de 1895.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A

GONZALO DE QUESADA.

120 FRONT ST., ROOM 13.-N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país a patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad dinámica de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Arturo González.
Secretario, José E. Rivero.
De West Tampa (Cuba-City)—*Presidente*, Cecilio Henríquez.
Secretario, Gualterio García.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Antonio Camero.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 192 Water Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

Cayo Hueso.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguan
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio Gonzalez.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Diaz, nº 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tte. Cor. Juan Manzón, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Rifleros de la Habana nº 1.
Rifleros de las Villas.
Modesto Diaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amable y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintitres de Goicoeuria.
Rifleros de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Párraga.
Ramón L. Bonachea.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Párraga.
Rifleros de Bembeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvochecha.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona nº 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorenza Diaz de Marciano.
Pío Rosado.
Luis Ayearstán.

Atlanta.

Macheteros.
Boston.
Cuba y Borinquen.
Santo Domingo.
Guarionex.
Costa Rica.
General Maceo.
Hermanas de María Maceo.

New York.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Rifleros de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.
Martín del Castillo.
Brooklyn.
Henry Reeves, nº 2.
Tampa.
Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Aguila de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa.
Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.
Jacksonville.
Club Político Cubano.
Thomasville.
Güira de Melena.
Chicago.
Tello Lamar.
Philadelphia.
Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Cortina.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Fé.
San Juan.
Henry Reeves nº 3.
General Jordan.
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turia.
Fermín Salvochecha.
New Orleans.
Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.
San Agustín.
Padre Varela.
Gainesville.
Club Político de Gainesville.
Jamaica.
José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.
México.
Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectoras del Ejército.
Ángel A. Maestre.
Narciso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.
Panamá.
Simón Bolívar.

días del mes de abril. De allí salieron en un gran yacht, acompañados con 50 hombres, bien armados y equipados. Ellos hicieron rumbo al norte, evadiendo el encuentro con los cruceros españoles, y desembar-



MÁXIMO GÓMEZ

caron cerca de Holguín, donde estaba esperando por ellos una gran fuerza. Entre los oficiales que acompañaban al general Gómez iban el brigadier general Francisco Borrero y el coronel Angel Guerra.

Key West, Fla., abril 14.—Una expedición de cubanos de Jamaica desembarcó en Mazamora dos noches hace, y está marchando hacia el interior. La expedición fué en botes abiertos.

Basten por hoy estas noticias al júbilo de nuestros correligionarios.
¡Viva la independencia!

CUMPLE SU PROMESA

El Partido Revolucionario Cubano ha cumplido y cumple como bueno la misión que se ha impuesto. La confianza que en él han depositado todos sus miembros, no ha sido defraudada; antes al contrario, se ha elevado á altura tal, que ya no hay, no puede haber quien desconozca sus actos meritorios, su sagacidad admirable, su previsión alentadora, su pureza y rectitud insuperables.

Predicó la guerra, la guerra por el derecho, general, armónica, de ancha base, de acción reparadora, y esa guerra está ardiendo en los campos de Cuba. Acopió fondos con paciencia

Gomez y Marti en Cuba

LOS JEFES ESPERADOS

POR FIN DESEMBRAN EN CUBA

Júbilo de los patriotas

Otra expedición de Jamaica

RESERVA de dar detalles de este fausto acontecimiento, nos apresuramos á publicar los siguientes telegramas que trae el Herald, fecha de hoy 15 de abril.

“Habana, Cuba, abril 14.—El general Máximo Gómez, el jefe rebelde tanto tiempo esperado, últimamente ha arribado á Santiago de Cuba, desde Santo Domingo. Es entendido que José Martí está también con Gómez.

Washington, abril 14.—Los cubanos simpatizadores en esta ciudad se muestran grandemente regocijados con el arribo del general Máximo Gómez á Cuba, y esperan grandes sucesos de su experta jefatura.

Máximo Gómez y José Martí partieron de Santo Domingo para Haití en los primeros

minentes á los puestos del peligro y de la gloria.

Tras las expediciones de Fernandina, que se dijo eran de los cubanos, la introducción multiplicada de elementos de guerra en la isla, sin que toda la sagacidad española pudiese evitarlo. Tras el arribo de Maceo á las costas cubanas, el hábil desembarco de Máximo Gómez y de José Martí. Trás una expedición de Jamaica, conduciendo á un puñado de héroes que ya se han internado en los campos de la guerra, otras y otras que han de seguir, y que llegarán á su destino porque Cuba las necesita y el patriotismo redentor sabe equiparlas y dirigir las.

¿Y quién sino el Partido Revolucionario ha despertado con su propaganda constante de más de tres años, estas simpatías universales por la independencia de Cuba? Esos viajes del Delegado admirable por esta gran república, y á través de la América libre, ¿no dicen que la solidaridad americana se ha abierto paso en los pueblos jóvenes de este continente, gracias á la palabra inspirada, á la predicación en el periódico y en la tribuna, en el gabinete particular y en la plaza pública, del vocero elocuente de nuestras aspiraciones de patria y libertad?

La legislatura de la Florida, en sesión solemne, acuerda un voto de adhesión á la causa de Cuba; en Kansas se celebra un meeting de ciudadanos americanos para prestar ayuda á nuestros compatriotas; en Jacksonville se unen los hijos de Washington á los patriotas revolucionarios, y toman resoluciones tan cordiales como amplias en favor de Cuba; los irlandeses de New York, ellos que también se creen oprimidos, levantan un acta de adhesión y hacen votos por nuestra independencia; en Cincinnati se funda un periódico en inglés titulado *El Cubano*, y son americanos sus patrocinadores y redactores. ¿Qué

dice todo esto, sino que se ha sabido sembrar para cosechar, y que no nos hemos encerrado en el exclusivismo de nuestras aspiraciones, sino que hemos procurado despertar el corazón de América al sentimiento de fraternidad republicana?

Adelante, pues, y hoy más que nunca, que todos los clubs revolucionarios estrechen sus filas, redoblen sus esfuerzos y multipliquen sus donativos; que no nos falten recursos en ningún momento: quitémonos, si es necesario, el pan de la boca para que Cuba sea independiente, y no olvidemos que la América entera está á nuestro lado, y debemos aparecer á sus ojos con toda la grandeza de una república capacitada para el ejercicio amplio y consolador de la moderna democracia.

EN HARDMAN HALL

10 DE ABRIL DE 1895.

NOCHE de recuerdos enaltecedores y de radiosa esperanza, fué la del 10 de abril último en Hardman Hall.

Se trataba de santificar una vez más la fecha en que los patriotas legisladores juraron la Constitución de Guáimaro, y allí estaban no solo los que tuvieron la envidiable satisfacción de haber sido ciudadanos de aquella república, sino los que anhelan instaurar aquellos días de grandeza memorable, en los cuales desapareció el siervo y nació el ciudadano en los dominios de Cuba libre.

Se trataba de comulgar en el júbilo de almas, por la guerra que nace potente de nuevo en la patria amada, y allí estaban los que han venido acariciando el pensamiento de esa resurrección años tras años; allí estaban los afiliados al Partido Revolucionario Cubano, que ha armado el brazo á la nueva revolución vengadora; allí los hijos de la América republicana que simpatizan con la



JOSÉ MARTÍ

de benedictino, supo custodiar esos fondos de manera que no se malversasen en intentonas insignificantes y mal dispuestas, y los trascendentales resultados de hoy dicen á los patriotas cubanos que no han faltado las armas necesarias en la hora de la resolución magnánima, ni los barcos seguros que debían llevar á los jefes pro-

EL MEETING DE JACKSONVILLE.

En espera de la bella relación que de este trascendental acontecimiento político ha hecho la pluma gallarda de Fernán Valdes Domínguez, PATRÍA publica hoy algunos datos de la fiesta que culminó con la aceptación de resoluciones llenas de simpatía para los cubanos. La Legislatura de la Florida las consideró favorablemente, y fueron aceptadas por ella.

Así dice *El Yara*.
El jueves pasado acudió al salón de los "Metropolitan Light Infantry" (Milicias del Estado de Florida) en Jacksonville, una numerosísima concurrencia de cubanos y americanos, convocados a un "mass meeting" de simpatía por Cuba. La plataforma la ocuparon personas de tanta valía como el señor J. C. Stockton; Procurador Municipal J. M. Barrs; Ex-Superintendente de Instrucción Pública del Estado Hon. A. J. Russell; Corregidor D. U. Fletcher; General J. J. Dickinson; Coronel K. D. Chandler y J. G. Christopher, y además nuestros compatriotas Gonzalo de Quesada, Coronel Fernando Figueredo, Dr. F. V. Domínguez y J. P. Cancio.

El mayor entusiasmo prevaleció en la notable reunión. Del "Citizen" del 5 extractamos estos informes, suprimiendo la traducción de lo que los nuestros dijeron allí, oportuno y bien dicho, pero si reproducimos los discursos de los caballeros americanos.

El Hon. A. J. Russell dijo:
"Si tuviera la brillantez del orador que acaba de tomar asiento, unido a los sentimientos patrióticos que agitan mi pecho, podría de fijo moveros a grandes empresas por la libertad. Creo que todos los hombres que pueblan la tierra tienen ante Dios derecho a la libertad. Las monarquías tambalean en todo el mundo. Creo que el hombre tiene derecho a regirse por medio de sus representantes propios. Por lo tanto, tengo fé en esta lucha de Cuba por la libertad. No la llamo revolución; digo que es el paso hacia lo que es propio por naturaleza. Cubanos: si deseáis alcanzar el premio debéis disponer a verter la sangre de vuestras venas. No hablo en vano, pues sé lo que es la guerra. Pero mi experiencia nace de causa peor que la vuestra, pues yo hacía fuego contra la bandera bajo la cual había nacido, y os digo que no había momentos más acerbos que aquellos en que tenía que mandar hacer fuego contra aquellos que son mis hermanos y compatriotas. Esto no lo digo para desalentaros. Viejo como soy, espero vivir para veros coronados por los laureles del triunfo."

Mucho me place ver tantas damas esta noche aquí. Y permitidme decirlos, cubanos, que cuando Dios y las mujeres y los Estados Unidos están con vosotros, ni el infierno entero podrá vencerlos. Pero sobre todo, imploro las bendiciones del Todopoderoso para vuestra causa. Pedidle que os ayude y usad la pólvora y las balas."

El eminente orador retornó a su sitio en medio de los más merecidos y nutridos aplausos.

El Procurador Municipal Barrs propuso se adoptasen unas resoluciones, y fueron nombrados para redactarlas el General J. J. Dickinson, el Juez C. Gibbons, J. Crosby, C. W. Da Costa y F. M. Barrs.

Hé aquí las resoluciones aprobadas en medio de los mayores aplausos:

"Primera.—Que simpatizamos muy cordialmente con los patriotas cubanos en sus esfuerzos por libertar a Cuba de la dominación extranjera y establecer en aquella isla el gobierno propio tan amado por nosotros. Tienen muchos más motivos para proceder así que los que tuvieron nuestros antepasados, de quienes nos enorgullecimos, y continuarán en su labor patriótica hasta que Cuba sea libre."

"Segunda.—Que es deber de todos los verdaderos amantes de las libres instituciones americanas expresar sus simpatías hacia el oprimido pueblo de Cuba y en su anhelo de libertad."

"Tercera.—Que instemos a la Legislatura del Estado de Florida reconozca el deber que tiene de expresar de un modo formal, por un acuerdo, las simpatías que todo el pueblo de Florida siente hacia el movimiento libertador de Cuba."

"Cuarta.—Que instemos a nuestro Gobierno Federal a que reconozca enseguida la belige-

ancia de los patriotas cubanos, y a que haga cuanto pueda para que el Gobierno de España reconozca la Independencia de Cuba.

"Quinta.—Que apelemos a todos los ciudadanos americanos que simpatizan con los patriotas cubanos para que manifiesten sus simpatías a fin de que la buena causa obtenga su apoyo moral."

Después de aprobadas las resoluciones habló el Corregidor Fletcher, breve, pero al grano diciendo que este es el momento de significarse como amigo de Cuba libre.

Tras él habló el Coronel K. D. Chandler. Concluido el meeting hubo una recepción en la morada del Sr. Cancio.

LAS NOTICIAS EN ESPAÑA

Si hay quien, después de leer los siguientes artículos de *El Diluvio*, periódico de Barcelona, España, no encuentra justificada la insurrección de Cuba, ni ve como consecuencia lógica que los soldados españoles se pasen a las filas insurrectas, es porque es un malvado enemigo del principio indeclinable de justicia, ó un especulador sin conciencia que medra ó pretende medrar mintiendo un patriotismo que ha llevado a la nación española a los últimos grados del descrédito en lo económico, y de la impotencia en la esfera administrativa.

CRONICA DIARIA

Gran cosa es la patria; pero triste, muy triste, que en los desvarios de sus injustas preferencias, esa madre común tenga para algunos de sus hijos todas las durezas y reserve para otros todas sus caricias. Buen principio es el de la solidaridad nacional; pero ufanen los pecadores con las virtudes de los justos. Entré sollozos y clamores, alternando la risa con las lágrimas y el suspiro con el cantar, allá va esa juventud animosa, paciente, sufrida, pobre carne de ambulancia y de hospital, a buscar, al otro lado de los mares los rigores del clima, los riesgos del combate y las penalidades de la manigua. Van porque la patria lo quiere. Pero ¿por qué no habrá querido la patria que marchara a la vanguardia un regimiento al menos formado por todos aquellos que hayan tenido desde hace veinte años alguna participación en la administración cubana, a la cabeza de los cuales podrían figurar no pocos ex-ministros de Ultramar?

Los soldados van; los políticos quedan. Toca a unos remediar con su sangre y pagar con su vida los males que otros causaron. Cuanto a los gastos de la guerra, esos, a la postre, vendremos a pagarlos todos. Ahí está para soportarlos lo que con tan profético acierto ha llamado el gran tribuno el presupuesto de la paz. Y a fé, a fé que no estarían ahora de sobra para hacer frente a tamañas contingencias los doscientos millones de duros robados en las Aduanas de Cuba, al decir del diputado señor Dolz, desde la tregua del Zanjon.

Verdad es que quizás no se necesiten, porque esa patria, tantas veces invocada y escarnecida, paga siempre bien los sacrificios. Cuando vuelvan los que restan enfermos é inútiles, se les entregará unos abonares con que se mueran de hambre y se enriquezcan algunos logrerros. ¡Viva España!

Y del presupuesto de la paz ¿qué ha sido? Durante su reinado sobrevino lo de Melilla. En sus postrimerías nos proporciona otra insurrección cubana. ¡Viva, viva España!

BARCAROLA

Dos puntos microscópicos se dibujan, a ambos extremos del horizonte, sobre la inmensa soledad del Océano. Son dos buques que, al encontrarse en medio del vasto desierto, se saludan enarbolando el mismo pabellón. Dos pedazos flotantes de la patria que navegan con rumbo opuesto. Cada uno va al lugar mismo de donde el otro vuelve.

Por un momento alcanzan a verse distintamente los viajeros de entrambas naves. Son los que a la patria regresan hombres acomodados, venerable burgueses, de rostros plácidos y ademan beato, antiguos y acreditados *sublistas* que, agarrados a los faldones de uno de nuestros principales saltimbanquis políticos, obtuvieron de sus manos, en forma de credencial, la anhelada patente de corso. Son los que la patria abandona pobres soldados, arrancados al suelo natal y a los brazos de sus madres por el imperativo inexorable de la ley militar, carne de ambulancia y de hospital, que va a buscar al otro lado de los mares, entre copias y sollozos, los rigores del clima, los riesgos del combate y las ásperas penalidades de la manigua. Y entés y viéntes se

saludan al acercarse con el grito de ¡viva España!

Sentado en cómoda mecedora sobre el puente del buque que viene, murmura un orondo pasajero, viénelo perderse gradualmente en lontananza la imagen del buque que va.

—¡Pobres muchachos! ¡Pobre juventud generosa, animosa, valiente, sufrida! Poco sabeis lo que os aguarda. El enemigo invisible, incoercible, que acecha como chacal, entre la maleza y que extermina asesinando. La fiebre, aun mas traidora; que abrasa la sangre y agota la energía. La peste que súbitamente aniquila. Soñais con grandes combates, con épicas proezas, con hazañas legendarias y despertáis para morir en un triste lecho de hospital. ¿Cuántos de los que vais llenos de alegría en y entusiasmo tornaréis a ver la torre de la aldea donde quedaron llorando la madre anciana y la joven prometida?

Y luego, filosóficamente.
—Ello es preciso. La patria lo necesita. El deber lo ordena. El patriotismo impone muy estrechas obligaciones. ¡Id, id, hijos! Aunque ya aquella tierra no sea lo que fué, menester es que nos conservéis a toda costa esa parte preciosa del territorio nacional de la cual regreso ahora trayendo a la otra porción hecha mi fortuna.

De pie sobre el puente del buque que va, indiferente a la algazara con que los soldados procuran distraer sus penas ó disipar su fastidio, murmura un oficial, contemplando alejarse al buque que viene a la tierra nativa.

—¡Ah, patria, patria! ¡Madre antojadiza é indiscreta, que prodigas a algunos de tus hijos todos sus carinos y reservas para los otros todos tus rigores! Si todo somos tuyos, ¿por qué nos tratas con tan injusta desigualdad? Esos que ahora a ti vuelven nunca labraron tu suelo, ni defendieron tu derecho, ni enaltecieron tu nombre en las conquistas de la ciencias, en las creaciones del arte ni en los empeños de la guerra. Antes se esforzaron en hacerle por su conducta odioso y destestado. Y sin embargo, no basta que tu ciega predilección les otorgue posición, honores y riquezas; es necesario además que seamos nosotros, los que siempre te servimos y honramos, los encargados de remediar a costa de nuestras vidas el mal que ellos hicieron. Allá dejan el daño hecho y se vuelven con el botín. Cada óbolo de su mal ganado patrimonio costará acaso toda la sangre de un valiente. En esa comunidad de males y bienes que constituye la solidaridad nacional, nosotros pagaremos la pena de sus culpas; ellos participarán de la gloria de nuestro heroísmo.

Y luego amargamente:
—Dulce es morir por ti, a quien todos debemos la vida. Ninguno de nosotros piensa en rehusarte ese tributo. Pero, ¿por qué has querido, como madre caprichosa é injusta, que sean tus mejores hijos quienes deban sacrificarse para rescatar los pecados de los malos?

Sigue en tanto cada embarcación su camino, y de nuevo se dibujan a poco una y otra en el horizonte como puntos imperceptibles que acaban por desvanecerse en las lejanías, borrándose su huella en la incansante agitación de las olas que se borra entre las agitaciones de la vida la memoria de los que fueron.

LOS GRANDES NEGOCIOS

Copiamos de *La tarde*:

—Uno de los vapores de la Transatlántica ha traído por cuenta del Gobierno 8,850 fusiles Mäusser, que a 12 libras de peso cada uno próximamente con su bayoneta y cartuchera, pesan 106,200 libras, ó sean 48 toneladas de 2,200 libras cada una.

Además ha traído 7,829,500 cápsulas, que a 28 gramos de peso cada una, ó sea una onza, pesan 489,343 libras, lo que es igual a 222 toneladas. En junto, 272 toneladas.

La Transatlántica ha cobrado ó pretende cobrar por la conducción de ese material la enorme suma de pesos 45,336.36 centavos, que sale a razón de pesos 168 la tonelada.

¡Esto es fabuloso!
La tonelada de carga, de España a Cuba, no vale más que tres pesos de flete; de suerte que la Transatlántica intenta cobrar al Tesoro de Cuba 45,336.36 pesos por un servicio que solo vale 710!!!

¡Qué escándalo!
Por ese camino, ¿cómo no quieren ustedes que nuestros prepuestos cierren con *deficits* enormes y que nuestra deuda alcance a 200 millones de pesos?

¿Qué habremos de decir por nuestra parte?
En esas poderosas compañías el patriotismo está al nivel de las damas virtudes.
Pero ¿cómo ha de haber quien denuncie los abusos y tropelías que cometen?

No serán los periódicos que admiten sus anuncios como una subvención indirecta, y esos son casi todos.

No serán los políticos que admiten cargos retribuidos, ni los que en los negocios buscan más el interés de su bolsillo que el de la nación.

Serán seguramente algún día los que en estas cuestiones han demostrado que ni se alquilan ni se venden.

NOTICIAS DE LA GUERRA

(Extractos y Comentarios).

ALARMA EN EUROPA.

París, abril 6.—Mr. Jacques St. Cere, corresponsal político del *Herald* en París, ha dirigido el siguiente importante despacho:

“La insurrección de Cuba es un principio de gran alarma para el sentimiento público en Europa.

“Es generalmente creído aquí que el general Martínez Campos no podrá comenzar las operaciones de guerra hasta antes de setiembre. El arribará a Cuba en mayo, pero no podrá completar los necesarios preparativos antes de junio, en cuya fecha empieza la estación de las lluvias, la cual detendrá las operaciones militares por un periodo de tres meses.

“Mientras tanto, los insurrectos tendrán completa oportunidad, para preparar su terreno, y a la vez proclamar un gobierno provisional.

“Si este gobierno logra ser reconocido por alguna nacionalidad americana, uno de los golpes más serios será dado a la dominación de España en Cuba.

“Los disturbios interiores del gobierno español, son así mismo tan grandes, que de 20 años a la fecha España no se ha encontrado faz á faz, con una posición tan difícil como la presente.”

Esta es la acertada opinión que predomina en los círculos políticos de Europa; pero como la obcecación hasta la temeridad es cualidad distintiva de los gobernantes españoles, éstos se empeñan en continuar aherrando a Cuba por la brutalidad de la fuerza, y tendrán que ceder sin gloria y sin provecho, porque ni tienen los recursos necesarios para sostener una segunda campaña con esperanzas de éxito, ni podrán hacer encorvar de nuevo bajo el yugo a un pueblo que ya se ha cansado de oprobiosa esclavitud.

Martínez Campos haría un gran servicio a su patria, a la vez que alcanzaría la victoria más prestigiosa para su nombre, si dijese a España: “Es imposible atar lo que ley de historia ha desatado. Dejemos a los cubanos regir en absoluto sus propios destinos, y salgamos de América enarbolando bandera de reparación; que así atenuaremos en la historia los vejámenes que hemos infligido como conquistadores.”

CONTRATOS EN LONDRES.

Londres, abril 6.—Algunos agentes del gobierno español están ocupados activamente en Inglaterra verificando contratos para la inmediata remisión a España de grandes repuestos militares, municiones etc., pues la guerra de Cuba casi ha agotado las existencias que había en la metrópoli.

Y en tanto, ¿quién paga esas reposiciones? Porque España está en bancarrota, y no hay banquero en Europa que le haga un empréstito, garantizado con la isla que se le va de las manos.

MANIFIESTO DEL PARTIDO AUTONÓMISTA.

Habana, abril 6.—El partido autonomista ha lanzado un manifiesto condenando fuertemente la presente revolución. El manifiesto dice: “El partido, siendo como es eminentemente español, resistirá hasta el último grado los esfuerzos de los insurrectos, que solamente traerán a Cuba miseria, anarquía y barbarie.”

Tales palabras revelan el despecho de la impotencia, y no tienen otra autoridad efectiva que la que representan los diez ó doce señores de la Junta Central. El partido autonomista, según han asegurado enfáticamente sus prohombres, era la *garantía de la paz*. Habiendo desaparecido ésta, es claro que aquel no tiene ya razón de existir. Y luego, ¿quién no sabe que las tres cuartas partes de ese partido está con los revolucionarios, y la otra parte está preparándose para seguir la misma senda, que es la de la dignidad y el decoro patrio?

Lancen todos los manifiestos que quieran los diez ó doce señores que aparentan tener un partido que los obedece, que la revolución seguirá su camino, y hará libres aún a los que se empeñan en enaltecer al amo que los crea.

ATENTADO EN LA HABANA.

Key West, Fla., abril 6.—Se dice que los insurrectos del interior de Cuba, están ahora en expectación hasta que puedan sistematizar la guerra, y formar un gobierno provisional.

Un atentado tuvo lugar anoche en la Habana para hacer volar el polvorín. La guardia hizo fuego dos veces sobre los confabulados que lograron escapar.

POTENCIA DE LA REVOLUCIÓN.

Santiago de Cuba, marzo 19.—La revolución se extiende cada día más. Sobre veinte personas desaparecen todas las noches, que se unen a los insurrectos en el campo. Las partidas de insurrectos están como a dos millas de la ciudad. El gobierno no tiene tropas a la mano para dominar la situación, y no toma ninguna vigorosa medida, por temor de que la mayoría de los habitantes se una a los rebeldes. La jurisdicción de los distritos de Santiago de Cuba, Bayamo, Tunas, Holguín, Manzanillo y Guantánamo, están en revolución. Una partida como de 500 hombres del último distrito ha ido a Baracoa a proteger el desembarco del general Maceo y otros.

Se esperaban noticias de una Convención celebrada en un lugar cerca de Palma Soriano, en la cual el general Masó sería nombrado general en jefe de todo el distrito en revolución, hasta el arribo del general Gómez. Se sabe que Gómez ha estado en constante comunicación con los jefes ahora en Cuba; y es positivamente cierto que hay 1,000 hombres bien armados en la costa Norte, é igual número en la costa Sur, aguardando el arribo del general Gómez y José Martí, con el propósito de organizar el gobierno. Se espera que Martí sea nombrado Delegado Diplomático en los Estados Unidos, y que dejará a Cuba poco después de la organización del gobierno.

Si el general Maceo desembarca antes que el general Gómez, se supone que asumirá el mando de todas las fuerzas, ahora a las órdenes del general Masó.

“Las tropas arribadas últimamente de España, están en miserable condición: mal alimentadas y peor vestidas. Son simples muchachos de 17 a 18 años de edad, los que forman los batallones. El pueblo tiene lástima de estos infortunados, quienes caerán a los rigores de la guerra ó serán víctimas de la fiebre amarilla.

“Es aquí creencia arraigada que el general Campos no podrá lograr ningún arreglo que no se base en la independencia de la isla.

No es verdad, como los españoles han asegurado, que Henry Brooks haya dejado a Cuba. El está todavía al mando de las fuerzas insurrectas en las inmediaciones de Guantánamo.”

Todas estas noticias las trae una correspondencia especial dirigida al *Herald* desde Santiago de Cuba, y hay que convenir que las noticias son interesantes y recogidas en buena fuente.

TEMORES EN LA HABANA.

Key West, Fla., abril 8.—Los pasajeros llegados de la Habana repiten la especie de que hubo tentativas para asaltar la prisión de la Cabaña y el Castillo del Morro, así como un atentado para hacer volar el polvorín situado en la bahía.

La especie ha servido para llenar dichas prisiones de personas sospechosas, que están sufriendo innumerables padecimientos.

Dicen que el miedo hace ver visiones; pero tanto se habla de actos de arrojo increíbles, que al cabo uno se familiariza con ellos, y los cree posibles. La Bastilla era también prisión formidable que miraba el pueblo francés con espanto, y la asaltó un día memorable, el 14 de julio, y la demolió por completo.

Cuidado, pues, que la Historia con frecuencia se repite.

PREPARATIVOS.

Las autoridades españolas vienen haciendo preparativos para recibir a Martínez Campos, que desembarcará en Santiago de Cuba, donde peamancerá estudiando y familiarizándose con los asuntos cubanos, antes de proseguir a la Habana.

ALREDEDOR DE MANZANILLO.

Los principales movimientos de los insurrectos están ahora localizados alrededor de Manzanillo, donde una mayoría de jefes ha concentrado sus fuerzas que suman algunos miles de hombres, y están emprendiendo una activa campaña.

Diariamente sostienen encuentros con las tropas españolas, en los cuales los insurrectos, que tienen superior conocimiento del país, generalmente derrotan al enemigo.

Es claro que para las autoridades españolas, las cuales creen que han de triunfar por el engaño, se tornan en victorias esas repetidas derrotas de sus soldados.

MARCOS GARCÍA.

Continúan las deserciones de las filas españolas. Entre los que últimamente se han unido a los insurrectos figura Marcos García, alcalde de Sancti-Spiritus, con un grupo de compañeros. García sirvió con distinción en las filas insurrectas durante la última guerra.

Puede que la voz del patriotismo se haya impuesto al bienestar momentáneo, y veríamos con satisfacción que la noticia se confirmase.

CONTINÚA EL TEMOR EN LA HABANA.

Key West, Fla., abril 8.—Pocas noches hace se atentó escalar los muros de la Cabaña. Esto, y los esfuerzos hechos para hacer volar el polvorín, han alarmado grandemente a las autoridades.

Más de 500 arrestos de personas sospechosas se han verificado en los últimos tres días, y aún continúan estas prisiones en grande escala.

Más de 100 hombres han dejado la Habana en los últimos diez días, y se sospecha que se dirigen a Puerto Príncipe, donde se prepara un general movimiento.

Dos goletas han sido cargadas, y están listas para salir de Santo Domingo con Máximo Gómez y su partida. Es entendido que ellos están aguardando conocer el resultado de los esfuerzos que ahora se están practicando para ganar las simpatías de los Estados Unidos. Se dice que Máximo Gómez encabezará el gobierno provisional cuando éste se haya formado.

Estas noticias no necesitan comentarios. Aguardamos a que tengan carácter de autenticidad, que es como saber que están en tierra cubana Máximo Gómez y Martí, y entonces echaremos a vuelo la campana grande del entusiasmo.

ENCUENTROS.

Santiago de Cuba, abril 5.—Cerca de Ramón Jaguas, hubo un encuentro entre las tropas españolas y los insurrectos, en el cual los españoles resultaron derrotados.

Apuntamos esa victoria a nuestro favor, y van . . . hemos perdido ya la cuenta.

EN PERSECUCIÓN DE MACEO.

Habana, Cuba, abril 9.—Ha habido pequeñas escaramuzas en el interior, sin resultado definitivo para una u otra parte contendiente. Las tropas españolas están todavía persiguiendo al general Maceo y su partida, y no se le permite tiempo para descansar.

Hay para señear maliciosamente ante esa incansable persecución. Todo lo que resultará de ella, es que caigan reventados los pobres quintos españoles que quieren oponerse a la diligencia y astucia del león de las montañas de Oriente. ¡Pobres tontos!

QUIETUD . . . MENTIDA.

Todo está quieto en Puerto Príncipe. No ha sido recibida ninguna noticia de Jaruco. No hay disturbios en la Habana. La banda de insurrectos que fué derrotada en Baga, no ha recibido refuerzos en la provincia de Puerto Príncipe.

Si todo está quieto en el Príncipe, ¿cómo es que se derrotan partidas en esa jurisdicción? Si no se sabe nada de Jaruco, ¿cómo se puede asegurar que todo por el interior está tranquilo? Y si en la Habana no hay disturbios, ¿a qué llenar de presos políticos todas las prisiones?

Es, pues, mentida esa quietud anunciada al mundo por España.

SE PELBA EN EL CAMAGÜEY.

Habana, Abril 9.—El gobernador de Puerto Príncipe anuncia que una banda de insurrectos, en número de 48 hombres, fué atacada por las tropas del gobierno en la vecindad de San Miguel y Baga. La partida, añade el gobernador, apesar de haber perdido al jefe, tener varios heridos y dejar un prisionero, pudo huir en dirección al Río Cauto.

Tenemos, por confesión oficial, que se pelea en el Príncipe, y que no debe ser tan insignificante el movimiento cuando los patriotas se mueven alrededor de poblaciones de importancia como San Miguel y Baga.

OTRA EXPEDICIÓN.

El general La Chambre (?) anuncia que una partida exploradora del gobierno, encontró hoy (9 de abril) una banda de insurrectos que había desembarcado en Duaba. Las tro-

pas atacaron a los insurrectos tomando tres prisioneros; pero el resto de la banda huyó al campo, y . . . la del humo.

Con victorias como las que venimos anunciando, se hunde España en América.

MACEO ACTUANDO.

Kingston, Jamaica, abril 10.—Se han recibido noticias de Santiago (indudablemente de origen español) en que se habla de tres derrotas sucesivas que ha recibido Maceo.

Pero no se habla de los muertos ó heridos por ambas partes, ni se dan detalles que presen carácter de verosimilitud a la noticia.

Lo que parece probable es que Maceo está cansando a los gozquecillos que lleva tras de sí, y éstos dan por victorias las astutas escapadas del héroe.

Algo grande sabremos dentro de poco, a despecho de la fiscalización española.

BUEN ACOPIO.

Una banda de 150 rebeldes entró en los campos de la Compañía de Minas de Juragua, cerca de Santiago, anoche, y confiscó todas las armas y machetes que tenían los trabajadores. También se incautó de alguna dinamita que allí había almacenada. No se causó ningún perjuicio a las propiedades de la Compañía.

Golpes como éstos son necesarios, porque a la vez que sirven para aumentar el parque de guerra de la revolución, tienden a disminuir los elementos del contrario.

PÁNICO EN LA HABANA.

Key West, Fla., abril 11.—Por pasajeros que llegan aterrizados de la Habana, se sabe que el complot para hacer volar los polvorines de la bahía fué preparado por una asociación política secreta, compuesta de cubanos y españoles. Se añade que la Habana es un volcán que puede hacer erupción en cualquier momento. Los arrestos por sospechas continúan en grande escala. Las autoridades dicen que tienen informes de otros complots igualmente terribles en los cuales la dinamita será usada, y las ramificaciones se extienden de un extremo a otro de la isla. El gobierno está asombrado del número de españoles que simpatizan abiertamente con los insurrectos.

MOVIMIENTOS EN EL INTERIOR.

Diariamente ocurren encuentros en el interior entre las tropas del gobierno y las insurrectas, y las más de las veces los españoles resultan derrotados, sus oficiales prisioneros y pequeñas ciudades tomadas y en posesión de los cubanos por algunas horas.

De este modo reponen sus parques y se abastecen de provisiones.

En la última semana fué tomada la ciudad Victoria de las Tunas, cerca de Puerto Príncipe, donde los insurrectos, mandados por los generales Capote, Rabí y Carabello derrotaron a los españoles y ocuparon la población por algunos horas.

La ciudad de Caney, cerca de Santiago de Cuba, fué también atacada por 100 insurrectos, capturada la armería y 50 puestos de armas, así como 5,000 cartuchos. Fué tomado prisionero el capitán Ramón Silvester.

Otra partida insurrecta, apesar de las fuerzas del gobierno, entró en el poblado de Zarzal, y se retiró después de haberse provisto en varios almacenes.

LA VERDAD SE ABRE PASO.

El teniente Fernández, del batallón de Simancas, que fué enviado de Baracoa al mando de una fuerza española para impedir el desembarco de Maceo, y que tuvo dos muertos y nueve heridos en el encuentro, ha sido sometido a una corte marcial, por no haber podido evitar el desembarco de la expedición.

En una correspondencia especial al *Herald* se asegura que fueron doce los muertos que tuvieron los españoles, y que la partida de Maceo fué reforzada con 300 hombres que mandaba Félix Ruen, acampando en Las Cuevas, a tres millas de la ciudad. Otros movimientos revolucionarios ocurrieron en Veguita, Sabana y Sabanilla, y corría el rumor de que los insurrectos intentaban atacar la ciudad.

Hay, pues, que estar prevenidos contra las noticias de marca española, que tienden a extravaiar la opinión convirtiendo en victorias las derrotas sufridas. No olvidemos que España sigue su táctica de siempre, y por tanto no debemos tomar en serio sus boletines de la guerra.

ULTIMAS NOTICIAS.

VERSION ESPAÑOLA.

Habana, abril 14.—El general Lachambre anuncia que un cuerpo de tropas españolas y de voluntarios atacó una banda de insurrectos en Palmarito. Uno de los jefes era José Maceo, y después de un combate reñido los españoles triunfaron.

El parte añade que Flor Crombet y Cebreco ó Corona fueron muertos. Juan Fortior é Isidoro Morega fueron tomados prisioneros, y Tomás Sainz resultó herido.

Pero hay más, el jefe insurrecto Francisco Estrada se rindió á las fuerzas del gobierno, y José Maceo huyó solo á los montes.

El cadáver de Crombet, dícese que fué enterrado, previa identificación, en Felicidad.

Como que las historias españolas siempre se escriben á gusto del gobierno, hemos de esperar sacar en claro el embrollo de ese parte.

Ni Crombet operaba con José Maceo, porque ambos estaban destinados á distintas demarcaciones, ni es posible que hubiese solo José Maceo, sin tener un puñado de valientes que lo siguiese. Por lo demás, no se da cuenta de las pérdidas que tuvieron los españoles, ni qué fué del resto de la partida desrozada.

En cuanto á la muerte de Crombet, bien puede ser una de tantas simulaciones del gobierno español. Unas 18 ó 20 veces mataron los españoles á Flor Crombet en la guerra pasada, y sin embargo resucitaba para mal de sus enemigos. No parece racional, dada la prosopopeya de los españoles, que si hubiesen matado á Crombet, lo hubiesen llevado á Santiago de Cuba para atemorizar el veterinario, en vez de enterrarlo piadosamente en Felicidad.

AL MENUDEO.

Se ha ordenado al general Calleja que embarque para la Península, inmediatamente que arribe el general Martínez Campos.

Un alzamiento general ha tenido efecto en la Provincia de Puerto Príncipe. Todos los trabajadores de los campos están en armas y se espera que una batalla decidirá la suerte de Cuba.

Manuel de la Cruz y su familia han llegado á Tampa. Él expresa que la revolución triunfa si sus jefes permanecen firmes. En la Habana mueren por cientos los soldados españoles, y en las montañas mueren ó desertan.

Manuel Sanguily arribó á Jacksonville en la tarde del 14. Dice que el espíritu de los españoles es conciliador, pero que los cubanos no quieren paz bajo la dominación española.

La fiebre amarilla se extiende en la Habana sobre las tropas españolas no aclimatadas.

En los círculos oficiales de Washington se cree que España no podrá dominar la Insurrección, y se admite en privado que las simpatías del Departamento de Estado están decididamente del lado de los cubanos.

GUILLERMO MONGADA

Aunque sabíamos el grave estado de salud en que se encontraba el valiente brigadier Mongada, con profundo sentimiento hemos leído el siguiente despacho:

"Santiago de Cuba, abril 9.—Guillermo Mongada, el jefe de los insurrectos que ha estado operando en este distrito, murió hoy de una afección á los pulmones.

El mandaba las fuerzas de Guantánamo, y recientemente, ganó una señalada victoria sobre el cuerpo de tropas españolas, á cuyo frente se encontraba el general Lachambre.

Fué un hombre de valor probado, y peleó con distinguida galantería durante los diez años de la pasada guerra."

Cayó el héroe, y bástele para su gloria, si no fuesen bastantes los infinitos laureles que supo hacinar sobre su frente, el que murió en el campo de batalla, en el estruendo del combate, respetado por las balas enemigas, y después de asegurar la potencia de la revolución en Oriente, derrotando al jefe de más categoría y de mayor prestigio de los españoles.

La guerra por la independencia no queda huérfana de caudillos valiosos: á los que secundaban á Guillermo Mongada, se han unido los dos hermanos Maceo, Flor Crombet, Ce-

brecó y otros dignos de la plana mayor del ejército revolucionario.

Siga su camino la revolución, y PRESENTEN ARMAS al cadáver que reposará en Mucarál, hasta que la patria libre le dé sepultura en el panteón de los inmortales!

PROGRAMA DE CROMBET.

He aquí la que este valiente jefe ha dirigido á los habitantes de Santiago de Cuba, no bien puso el pié en la tierra querida:

COMPATRIOTAS:

Hémos de nuevo entre vosotros, y en armas contra la dominación de España en nuestra tierra.

Cuba no olvida sus glorias, amasadas con la sangre de sus más ilustres hijos; ni nosotros podemos divorciarnos del sagrado deber que el patriotismo impone á todos los hombres honrados. A esta generación, no á otra alguna, le cabrá la gloria de libertar la Patria. El fin es uno; comunes deben ser nuestros esfuerzos. Mientras Cuba sea esclava no habremos cumplido ni con nuestra conciencia, ni con el hermoso programa americano. Ayacucho no es la última palabra de ese gran drama; á Cuba le cabrá la gloria de pronunciarla. América lo espera. Nuestro honor, además, lo exige.

Compatriotas.—No permitamos que nuestra Patria pase al siglo XX cubierta de cadenas; esforzémonos porque sea admitida como la heroína del Mar Caribe, y no juzgada de otra manera por la posteridad.

Todos los pueblos tienen sus leyendas; el nuestro solo posee un largo martirologio, como si su misión en la tierra fuese sólo sufrir. Marca profunda de impotencia. No, no somos impotentes; están con nosotros la razón y la justicia.

La fuerza de España en Cuba es aparente. Nuestro derecho es legítimo. España está fuera, y nosotros dentro del siglo. Ella oprime; nosotros libertamos.

Santiagueros.—Vosotros que en más de cien combates habéis demostrado que sabéis luchar y morir por la Libertad, enseñad al mundo que embota también triunfa en la lucha por la Independencia de la Patria.

Compatriotas.—Unámonos en un solo pensamiento, y destruyamos para siempre la dominación de España en América.

FLOR CROMBET.

PINTURA ESPAÑOLA

El periódico habanero *La Discusión*, por boca de su corresponsal en campaña, nos da curiosos pormenores del campo insurrecto, y de las fuerzas que hay en armas en la jurisdicción de Manzanillo.

A juzgar por esas versiones, que no pueden ser sospechosas para los integristas, los patriotas cubanos no solo están bien organizados y armados, sino que proceden correctamente en sus hábitos militares; y, lo que es significativo, han sabido ganarse la confianza de muchos españoles, que están en sus filas, no siendo pocos los voluntarios que se han pasado al ejército redentor con las armas que tenían en su poder.

Cierto que de vez en cuando el corresponsal de *La Discusión* estampa alguna frase de atenuación; pero hay que pensar que de otro modo la censura española no daría paso á sus relaciones del campo insurrecto.

Habla el corresponsal de *La Discusión*:

EN EL CAMPO INSURRECTO.

El afán de los sublevados hoy por hoy, es atacar á las tropas para apoderarse de armas y municiones, cosa que estiman muy fácil, sobre todo tratándose de los expedicionarios recién llegados.

Sábese que han dividido el territorio de la provincia oriental en zonas, que subdividen en provincias, municipios, etc., para los cuales han designado ya gobernadores, alcaldes, prefectos, comandantes militares, jefes de sanidad etc., etc.

La gente nueva en las fatigas de la guerra está muy esperanzada, pero los que hicieron la pasada campaña, comprenden, aunque no sea más que por práctica, que sus posiciones son insostenibles y acaso se sostienen en armas por panderón, ó lo que sea.

Todos parecen esperar confiados una expe-

dición que le suministre jefes prestigiosos y las municiones de que carecen.

Amador Guerra y sus compañeros no quieren que les hablen de deponer las armas. Hacen aparecer un espíritu que verdaderamente no tienen. Dicen que ellos no le hacen daño á nadie, pues sólo aspiran á la unión más estrecha entre peninsulares y cubanos, frente á la entidad gobierno, única que combaten. Estas partidas arrastran á unos 30 peninsulares.

El corneta de órdenes es un andaluz y otras partidas también tienen cornetas desertores del ejército, y en todas hay también bastantes desertores, que pertenecían á los batallones de voluntarios y que se han llevado consigo las armas que tenían; otros al marcharse las han dejado.

A todos los actos de los rebeldes se pretende dar la mayor solemnidad: por ejemplo, al entregarles una carta cualquiera, el que la recibe suele decir: "A nosotros se nos está prohibido recibir documento alguno que no venga por conducto reglamentario de nuestros jefes." A pesar de su falta de instrucción son atentos y discurren con claridad.

El trato que se dan mutuamente es el de "ciudadanos" con aditamento del grado que en sus filas poseen. En fin, en todo emplean el dictado de "ciudadanos". En los últimos combates no han tremolado bandera alguna y sus vivas han sido á Cuba, á la unión de peninsulares é insulares y á la independencia, pidiendo la destrucción de los malos gobiernos.

Interrogado por alguien Amador Guerra acerca de lo mal que se compaginaban su actitud y los gritos que lanzaban, contestó: "¿por qué no hemos de dar vivas á los españoles? ¿Acaso nuestros padres no son españoles?"

Esto es á grandes rasgos lo que pasa en los campos insurrectos á juzgar por las noticias que de ellos recibimos.

Si la persecución es activa, si no entra expedición y si las autoridades siguen la línea hasta ahora trazada, es fácil que en breve podamos ver pacificada la Isla.

LAS PARTIDAS.

Acaban de informarme que Amador Guerra, Comandante Capitán, manda 250 hombres de caballería, divididos en secciones, al frente de las cuales están un teniente y un sargento.

Joaquín Reitor y Castro manda unos 200 hombres de caballería en la misma forma que Guerra. Es capitán.

Comandante Francisco Estrada, manda 20 hombres de infantería.

El capitán Vega manda unos 100 hombres de caballería en la misma forma que los anteriores.

Tiene sus abanderados. Además están Rubí, capitán con 500 hombres entre caballería é infantería.

Esteban Tamayo y Tamayo, capitán manda unos 100 ginetes.

Pedro Papa, capitán, con unos 100 hombres de caballería.

Estas son las partidas que, según nuestras noticias, existen en la jurisdicción de Manzanillo.

En los campamentos tienen de todo, y muchos están esperanzados en que el país responda á sus planes.—Du-Bouchet.

Disposiciones Oficiales

CLUB REVOLUCIONARIO CUBANO.—*"Silverio del Prado," No. 1.*

Acta de adhesión á la Protesta del Consejo de Presidentes de Martí City en su comunicación oficial publicada en "Patria" Marzo 30 de 1895.

En la ciudad de Filadelfia, Estado de Pennsylvania, á los tres días del mes de Abril de mil ochocientos noventa y cinco, reunidos en Junta Ordinaria los miembros del Club "Silverio del Prado No. 1" en el local No. 1405 Race Street, á las ocho de la noche, fué propuesto, y aceptado por la asamblea, por el Secretario, que este Club se una, en todas sus partes, á la Protesta solemne y justa que el Consejo de Presidentes de Martí City ha levantado contra la manifestación publicada por un prominente hombre público en el *Herald* de Nueva York; que además de la protesta enérgica de dicho Consejo de Presidentes, y su declaración "ante la faz del mundo entero" de que "no han sido engañados ni explotados por los directores del Partido Revolucionario Cubano á quien le reitera nuevamente nuestra ilimitada confianza;" este club, por uno, da su voto de confianza al Partido Revolucion-

ario Cubano por su desinterés, integridad, entereza y buen acierto en el manejo de los asuntos por la Independencia de la Patria.

Lo que así por acuerdo tomado esta noche, se pide al Secretario comunicarlo á los órganos Cubanos "Patria" y "Cuba" para su publicación é inteligencia de todos; y yo, en cumplimiento de lo prescrito, lo comunico á usted para el fin propuesto, y á nombre de Patria y Libertad queda de usted su compatriota—

J. A. Lucena,
Secretario.

Señor Director de PATRIA.—New York.

DONATIVO

El miembro del club "Los Independientes" señor Rafael de Castro Palomino ha regalado al club una hermosa pintura al óleo, y la patriótica asociación la ha cedido al Bazar que están preparando las infatigables "Hijas de Cuba," para levantar recursos con que atender á los patriotas enfermos y heridos en la guerra de Cuba.

Un voto de gracias ha tributado el club "Los Independientes" al señor Palomino, y nosotros nos complacemos en hacer público su rasgo de cubano consecuente.

LA DIVISA CUBANA



Precio

15 cts.

Esta Divisa la constituye un precioso botón para colocar en el ojal de la solapa de la levita y el cual tiene los colores de la bandera cubana. El club de Filadelfia "Silverio del Prado" ha hecho fabricar las ciudades privas destinando el producido al tesoro revolucionario.

De venta en esta Imprenta á 15 cts cada una.

HEROES HUMILDES

BIOGRAFÍAS

DE REVOLUCIONARIOS CUBANOS

POR

SERAFIN SANCHEZ

Un volumen de 150 páginas hermosamente editado. De venta en la

Redacción de PATRIA.

LOS POETAS DE LA GUERRA

Hermoso volumen de 150 páginas, de poesías escritas en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafin Sanchez, Fernando Figueredo, Gonzalo de Quezada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, á 50 cts. el ejemplar.

IMPRENTA

"AMÉRICA"

—DE—

S. FIGUEROA.

284-286 Pearl St. New York.

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y concisión de todos los trabajos que se le encomiendan, por extensos, difíciles ó ser recuadros que sean.

Puede hacerse cargo de toda base de

Traducciones del Español

á los idiomas Inglés, Francés, Alemán,

Italiano ó viceversa.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

Flor Crombet: Proclama

José Antonio Lucena :Disposiciones Oficiales

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Gómez y Martí en Cuba; los jefes esperados por fin desembarcan en Cuba; júbilo de los patriotas; otra expedición de Jamaica

Cumple su promesa

En Hardman Hall; 10 de Abril de 1895

El meeting de Jacksonville

Las noticias de España

Noticias de la guerra (extractos y comentarios)

Ultimas noticias

Guillermo Moncada

Pintura Española

Donativo

Imágenes

José Martí

Máximo Gómez